

## LAS PRODUCCIONES DE *G. VAL. VERDVLLVS* Y LAS RELACIONES ENTRE CALAHORRA (LA RIOJA) Y VIANA (NAVARRA) EN ÉPOCA ROMANA.

por

Eliseo Gil Zubillaga<sup>1</sup>

### Breve historia de las investigaciones<sup>2</sup>:

Las primeras noticias sobre este tipo de hallazgos -aún sin la suficiente caracterización de la producción a la que pertenecen-, hacen relación a un antiguo hallazgo de Calahorra, concretamente a un fondo de vaso de paredes finas con la firma de *G. Val. Verdvlvs* (Gutierrez, 1948) (Gutierrez, 1955) (García y Bellido, 1960). Con posterioridad se hallan otros fragmentos en lugares como Tarragona, pero que no son puestos aún en relación con el primero (Rüger, 1968). Posteriormente se localizan, durante las excavaciones de M. Beltrán en la *Colonia Iulia Lepida/Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza), nuevos fragmentos que estaban llamados a desempeñar un señero papel en la resolución de esta problemática, al permitir establecer la relación entre unos y otros. Se trata de los correspondientes a un vaso con restos de una amplia leyenda, que fue incluido por su descubridor dentro del mundo de las cerámicas de *Aco*<sup>3</sup> (Beltrán, 1977). Con la celebración del Bimilenario de la ciudad de Calahorra, se produce un paso importante. Se publica otro hallazgo de esta localidad, el vaso con la inscripción *Felices Frvctvs* -aún con una inexacta atribución<sup>4</sup>- (García, 1984). Así mismo, M. Beltrán presenta un estudio de las relaciones entre la *Colonia Iulia Lepida* y *Calagvrris*, en base precisamente a las evidencias

---

1. Arkeologiarako Arabar Institutua/Instituto Alavés de Arqueología - Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos. C./San Antonio, 41. 01005 VITORIA-GASTEIZ. Tfno (945) 230617.

2. Seguiremos aquí lo expuesto en nuestra contribución al 1er Coloquio Internacional sobre la romanización de Euskal Herria, organizado por Eusko Ikaskuntza, y celebrado en Donostia el pasado diciembre de 1996. En las Actas del mismo, podrá encontrar el lector el catálogo exhaustivo de los fragmentos cerámicos de Viana controlados por nosotros hasta la fecha, así como el resto de los hallazgos relacionados con ellos -a excepción, lógicamente, de los modernos hallazgos calagurritanos-. (Gil, 1997).

3. No es nuestro propósito insistir aquí sobre la caracterización de las notables producciones de *Aco*, el lector puede encontrar sobradas referencias desde, en el ya clásico trabajo de M. Vegas sobre la cerámica común romana (Vegas, 1973) a más recientes elaboraciones. Para un resumen sobre su presencia en la Península y su problemática en relación a las cerámicas de *Verdvlvs*, véase por ejemplo (Gil, 1995).

4. Concretamente es calificada como *un fragmento de cerámica sigillata de paredes finas* (García, 1984).

de cerámica de paredes finas que ahora nos ocupan. Así presenta un segundo vaso de Celsa, el decorado con escena de *mvnvs gladiatorivs* y la leyenda alusiva al *Mvncipivm* calagurritano. Igualmente, incide en la relación entre estas producciones de paredes finas decoradas a molde del Valle de Ebro con las italo-galas de *Aco* y sus imitaciones. Así mismo, llama la atención sobre la entidad de estos hallazgos, proponiendo además la identificación del centro productor de estas piezas con Calahorra, así como estableciendo su dispersión peninsular, recogiendo los casos -además de los de Calahorra-, de Celsa, Arcobriga<sup>5</sup> y Tarragona<sup>6</sup> (Beltrán, 1984).

En 1988, en las excavaciones de P. Alvarez en el yacimiento de Partelapeña (El Redal, La Rioja), se producen una serie de hallazgos de cerámicas de paredes finas, entre los que aparece un vaso con decoración a molde de carácter circense y leyenda alusiva, correspondiente a estas producciones, que su descubridor publica junto con J.A. Mínguez (Mínguez/Alvarez, 1989).

Siguiendo el camino abierto por M. Beltrán (Beltrán, 1984), será precisamente Mínguez, quien realizará un primer estudio monográfico sobre las cerámicas de paredes finas de *Verdvllvs*, analizando su difusión y alinéandose igualmente con su posible origen en los alfares calagurritanos, concretamente del denominado de *La Maja* (Mínguez, 1989)<sup>7</sup>. A la sazón dicho alfar estaba comenzando a ser excavado y estudiado por el equipo dirigido por A. González (González et alii, 1989). Mínguez recoge unos 23 fragmentos, correspondientes a 12 vasos diferentes -los de Calahorra, El del Redal, el de Arcobriga y el de Tarragona-, más alguna referencia a otros ejemplares de Calahorra y Varea (Mínguez, 1989). Posteriormente Mínguez, en la publicación de su tesis, vuelve a citar resumidamente las producciones del *Alfar de La Maja* (Pradejón, Calahorra), entre las que estarían las cerámicas de *Verdvllvs*. Concretamente presenta ahora una selección, con alrededor de 20 fragmentos, correspondientes a 8 vasos diferentes, -los ya conocidos procedentes de Calahorra, Celsa y El Redal- (Mínguez, 1991).

Por su parte, L. Arazuri, conspicuo prospector de su Viana natal, había localizado en el término de *Quilinta*, en una pequeña finca, -próxima al conocido yacimiento de *La Custodia* (Labeaga, 1976)-, una serie de fragmentos de cerámica de paredes finas<sup>8</sup>, cuya relación con los conocidos ejemplares calagurritanos era evidente.

---

5. Se trata de un vaso hallado en las excavaciones del Marqués de Cerralbo, a principios de siglo, en este notorio yacimiento de Arcobriga (Monreal de Ariza, Zaragoza), que permanecía inédito junto al resto de los materiales recuperados.

6. Se trata del mismo hallazgo al que hemos hecho referencia más arriba.

7. Dicho estudio tiene además de sus otros méritos, la oportunidad de presentarse a un foro muy adecuado, cual es el de los congresos de la *S.F.E.C.A.G.* Concretamente lo hace en el celebrado en Lezoux en 1989, consiguiendo un notable efecto de difusión de estos materiales dentro de la comunidad científica especializada.

8. A través de la excelente amistad que nos une, conocimos dicho hallazgo, y estimamos muy conveniente el estudio y difusión de estas notables evidencias. La ocasión se nos presentó con la celebración del 2º Congreso General de Historia de Navarra, de 1990, para el que realizamos nuestra primera elaboración sobre el tema (Gil, 1992).

En nuestro primer estudio sobre dichos materiales, siguiendo la línea abierta por M. Beltrán (Beltrán, 1984), pusimos en relación estas producciones del Valle del Ebro con las de *Aco*, si bien matizando ya las principales diferencias formales de los vasos vianeses y calagurritanos con los tipos italo-gálicos (Gil, 1992). Incluíamos también un catálogo con los 21 fragmentos conocidos hasta entonces en Viana, correspondientes a 18 recipientes de paredes finas -8 de ellos conservan leyenda-, un molde para la fabricación de uno de los citados ejemplares y un vaso de cerámica fina de mesa<sup>9</sup>.

Posteriormente elaboramos un nuevo estudio<sup>10</sup>, con una breve síntesis sobre las cerámicas de *Aco*, su presencia en la Península y otras producciones llamadas de “*tipo Aco*” en dicho ámbito -concretamente las del Valle del Ebro-. Así mismo, poníamos ya en cuarentena la relación entre unas y otras, habida cuenta de sus disimilitudes en cuanto a características físicas y tipológicas (Gil, 1995).

En el marco de una obra de divulgación -La Historia de la ciudad de Logroño-, U. Espinosa, que ya había referenciado tres de los clásicos hallazgos de Calahorra en sus estudios (Espinosa, 1984) (Espinosa, 1986), presenta cuatro vasos procedentes de *Vareia/Varea* (La Rioja) -todos decorados a molde, y dos de ellos con leyenda- (Espinosa, 1995). Sorprendentemente añade a ellos cuatro vasos de Viana, que ya habían sido publicados con anterioridad por quien suscribe (Gil, 1992).

Ultimamente, L. Arazuri ha llevado a cabo más hallazgos en el mismo lugar de *Quilinta*, se trata concretamente de 18 fragmentos cerámicos, correspondientes 2 de ellos a la pieza de cerámica fina de mesa ya conocida, y el resto a 14 vasos diferentes de paredes finas -de ellos, 5 son vasos lisos<sup>11</sup> y el resto decorados a molde-. Entre los provistos con decoración hay dos nuevos restos de leyendas<sup>12</sup>. Presentamos una selección de los mismos en el repertorio gráfico que acompaña a este artículo (figuras<sup>13</sup> 1 a 4; fotos 1 a 8)

### Los vasos de *Verdvllvs* procedentes de las nuevas excavaciones en Calahorra.

En 1984 el equipo dirigido por A. González, realizó una prometedora campaña de

---

9. Las deficiencias técnicas en la reproducción del material gráfico de nuestro estudio en la publicación del Congreso de Pamplona/Estella (Gil, 1992), disculparán el que volvamos a incidir sobre estas evidencias.

10. Fue presentado al *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, celebrado en Teruel en 1991. Precisamente buscábamos una mayor difusión, aunque dificultades económicas retrasaron la publicación de las Actas de dicho Congreso hasta 1995 (Gil, 1995).

11. Aunque volveremos sobre el tema, haremos hincapié en la presencia de estas piezas lisas junto a las decoradas. Algunas de ellas con granitos de arena adheridos bajo la superficie del engobe por la cara interna y/o reflejos metalescentes en dicho engobe, lo que las emparentaría con la producción decorada de *Verdvllvs*.

12. Todos ellos se encuentran recogidos igualmente en el catálogo que presentamos en el citado artículo del 1er Congreso Internacional sobre la romanización de Euskal Herria (Gil, 1997).

13. Los números que acompañan a los fragmentos se corresponden con los del catálogo general que elaboramos para estas piezas (Gil, 1997).

prospección en el término de La Maja (Pradejón, Calahorra)<sup>14</sup>. Sus expectativas se iban a ver largamente cumplidas, con el hallazgo de un horno alfarero. Desde 1987 este equipo viene excavando en este lugar, con notables resultados<sup>15</sup>. Ya se mencionan, entre los hallazgos de paredes finas atribuidos a la producción del alfar, los vasos decorados a molde de *Verdvllvs*, poniéndolos en relación con los conocidos de El Redal, Varea, Celsa, Arcobriga, Tarragona y Badalona (González et alii, 1989). Es interesante la presencia además de paredes finas lisas -como entre los hallazgos de El Redal (Mínguez/Alvarez, 1989), o los nuevos de Viana que ahora presentamos-, así como las de cerámica engobada a molde<sup>16</sup> (González et alii, 1989).

Aunque con un cierto retraso, se publica un avance sobre los materiales cerámicos de la campaña de 1989 en La Maja, en referencia al denominado Horno II. A destacar dos fragmentos de paredes finas con decoración a molde, uno hallado en superficie y el otro en estratigrafía, correspondientes a la producción de *Verdvllvs* (Luezas et alii, 1992).

La siguiente información publicada sobre el Alfar de La Maja, hace referencia al balance de la Vª Campaña de excavaciones de 1991. Para juzgar la entidad de los restos recuperados, baste citar las 123 piezas en engobe negro y 132 en engobe rojo<sup>17</sup> -incluyendo cerámica de mesa-. (González et alii, 1991).

Al año siguiente, se ofrece ya un balance que resume los resultados de las campañas de Vª y VIª, de 1991 y 1992. Podemos señalar que se presentan -entre otros-, más de 20 nuevos fragmentos de la producción de *Verdvllvs*, que son puestos en relación con alguno de los hallazgos clásicos de Calahorra. Se pronuncian también dichos autores sobre el origen de estas especies, atribuyéndolos al alfar de La Maja<sup>18</sup> (González/Amante, 1992).

---

14. Dichos trabajos se llevarán a cabo *sospechando la existencia de un importante establecimiento industrial de índole no definida* (González et alii, 1989).

15. Así, en su primer informe aseveraban que dicho alfar de época romana alto-imperial fabricaba conjuntamente cerámica común, paredes finas, cerámica engobada (tanto lisa como decorada) y materiales de construcción como "tegulae" y ladrillos (González et alii, 1989).

16. De las que nos dicen: *la coloración de este engobe presenta una amplia gama de tonalidades que oscila del marrón al negro y del naranja al rojizo. Su repertorio de formas participa en parte del de la terra sigillata -forma Dragendorff 29-, y la cerámica común.* (González et alii, 1989). No resulta muy difícil encajar en esta descripción a la pieza de Quilinta que imita precisamente a una *Drag. 296 37*, con pasta ocre-amarillo y engobe gris.

17. Entre las dos variantes se localizó un buen número de formas abiertas (cuencos) que están realizados a molde con una rica decoración a base de motivos vegetales corridos o humanos (escenas dionisiacas y luchas gladiatorias), enmarcados entre dos líneas de puntos en relieve, mostrando en ocasiones inscripciones en alguna de las cuales puede leerse el nombre del alfarero (González et alii, 1991).

18. En concreto se llega a afirmar que el alfar estudiado por nosotros es el centro y núcleo indiscutible de toda esta producción (González/Amante, 1992), aunque tal rotundidad es matizada seguidamente a pie de página: *No queremos entrar aquí en la cuestión de si pudo haber otros centros productores de tal tipo de cerámica. Tratándose de una materia tan común y con artesanos de la finura de los que existían en nuestra geografía se podría pensar que debió haber otros centros, pero la cantidad de la mercancía y la similitud entre ella y la unidad temática de su epigrafía hace pensar que muy bien pudo ser un único el centro de producción: el alfar de La Maja* (González/Amante, 1992).

En el balance de la VIIª Campaña de excavaciones de 1993 de La Maja, se recogen -entre otros datos-, cuatro nuevas cerámicas de *Verdvllvs* con inscripciones, y se presenta una línea interpretativa sobre el propósito de esta producción, en el sentido de considerarla la representación de las festividades del calendario de la *Calagurris* romana<sup>19</sup> (González/Amante, 1993).

Los resultados de la VIIIª Campaña de 1994 fueron francamente notables. En lo que a nosotros nos ocupa, se localizaron 67 fragmentos, correspondientes a cuencos engobados en negro o rojo con decoración a molde e inscripción, además se identifica un fragmento de molde para una de estas piezas<sup>20</sup>. El equipo de A. González hace también una recapitulación sobre esta producción, condensando sus principales características tipométricas y físicas (González et alii, 1994), que encajan a la perfección con las de los ejemplares ya conocidos, tanto los de antiguos hallazgos como los de la serie de Viana.

El repertorio iconográfico se ha ampliado ahora con representaciones de los signos zodiacales, aunque los autores consideran aún posible encajar esta temática dentro de la hipótesis ya propuesta<sup>21</sup>. Así mismo, se refuerza la caracterización cronológica de estos vasos, señalando para el inicio<sup>22</sup> de estas producciones la primera mitad del siglo I d.C. (González et alii, 1994).

La última campaña referenciada, por el momento, es la IXª de 1995, y en cuanto a las producciones de *Verdvllvs* puede considerarse un notable éxito, al localizar fragmentos concordantes de algunos vasos conocidos, que permiten además la identificación de algunos de los antiguos hallazgos foráneos a Calahorra (González et alii, 1996). Veamos algunas de las conclusiones a las que llega el equipo de A. González.

En primer lugar se expone la certeza de que todos los fragmentos recuperados en el Valle del Ebro y firmados por *Verdvllvs*, corresponden a la producción de La Maja. Como novedad, además de volver a citar los conocidos ejemplares de Tarragona, Celsa, El Redal o Varea, se incluye ahora una nueva pieza. Se trata de un cuenco de paredes

---

19. Así nos dicen que: *Es la primera vez que una ciudad romana puede contar con un calendario festivo seguramente completo o al menos muy bien documentado. En los aproximadamente treinta fragmentos que ya existen relacionables con el alfar de La Maja hay documentadas una serie muy importante de fiestas locales calagurritanas (Saturnales, 28 de agosto, fiestas de Ceres, juegos de gladiadores, etc.) y es de suponer que se podrá llegar a una recuperación casi total del calendario que se conmemoró en las vasijas cocidas en nuestro alfar, con lo que la historia de Calahorra y la de la Religión romana en Hispania escribirá un capítulo hasta hace pocos años inimaginable* (González/Amante, 1993).

20. Se trata de un fragmento de molde en el que se aprecian en hueco las letras *RPIONI*, pertenecientes al signo del zodiaco escorpión [*SCO*] *RPIONI* [*S*] (González et alii, 1994).

21. Al considerar esta producción como una representación plástica del calendario romano en uso durante el siglo I de nuestra era (González et alii, 1994)

22. Así aplican la cronología del establecimiento de los alfares a las cerámicas de *Verdvllvs*, situándolas en un momento inicial para el complejo alfarero y por extensión a la fabricación de estas producciones de la primera mitad del siglo I d.C. (González et alii, 1994).

finas<sup>23</sup>, procedente de las excavaciones de *Flaviobriga* y expuesto en el Museo de Santander (González et alii, 1996)

Como argumento de peso para la adscripción de todas estas especies cerámicas a la Maja, se vuelve a presentar el fragmento de molde<sup>24</sup> hallado en la campaña de 1994 (González et alii, 1994).

En cuanto al porqué de la fabricación de estos vasos A. González y su equipo llegan a una serie de planteamientos muy interesantes.

- Reconocen que la presencia de *Verdvllvs* trabajando en Calahorra -independientemente del tema de su *origo*, sobre el que más adelante volveremos-, se justifica por la entidad de esta ciudad, dotada -entre otras infraestructuras- de un importante recinto circense<sup>25</sup> y su potencialidad como mercado (González et alii, 1996). Sobre la figura de *Verdvllvs*, en una elaboración anterior de A. González, encontramos -además de un balance de lo encontrado hasta la fecha en La Maja-, una curiosa hipótesis sobre la distribución del trabajo en este alfar<sup>26</sup> (González, 1995).

- La producción de *Verdvllvs* se destinaría a un uso local. Efectivamente en algunos vasos esos usos locales estarían muy claros: la celebración de determinadas fiestas, razón que -como hipótesis-, hacen extensiva al resto de la producción. Así los vasos serían una edición de los fastos calagurritanos, siendo su conjunto el primer calendario romano recuperado en la Península. Opinan también que algo similar al caso calagurritano debió producirse en todo el resto de colonias y municipios de Hispania. (González et alii, 1996). A continuación proponen la atribución de determinados vasos a festividades y celebraciones concretas como las siguientes:

- El vaso de los juegos de circo del día 12 de diciembre. En el que se recoge como un tal *Gaius Sempronius* dió unos juegos de circo para el *Municipium de Calagorris Ivliæ*. Además dicho vaso va firmado por *Verdvllus*, con su fórmula habitual -*G. Val. Verdvllvs pingit*- (González et alii, 1996).

- El vaso "pornográfico", relacionable con la celebración de las fiestas de Adonis (González et alii, 1996).

- El vaso de los signos del Zodiaco, quizás relacionable con una fiesta de la Fortuna o con la celebración del año nuevo (González et alii, 1996).

- El vaso con la leyenda de *Felices Fructus*<sup>27</sup>, así como el localizado en Arcobriga<sup>28</sup>,

---

23. El vaso en cuestión es relacionado -por su temática decorativa-, con uno de los ejemplares hallados en las excavaciones de la Maja, concretamente con el denominado Vaso de los ciervos (González et alii, 1996).

24. El ya citado con la leyenda *[SCO]RPIONI[S]* (González et alii, 1994).

25. Este recinto de *spectaculum* ha sido desde luego motivo de una parte importante de la producción de *Verdvllvs*, como puede verse en los ejemplares de La Maja, El Redal o Viana.

26. *Las vasijas presuponen cartones preparados por G.V. Verdullo y que los ceramistas copiaban* (González, 1995).

27. Es uno de los antiguos hallazgos de Calahorra.

28. Es el procedente de las excavaciones del Marqués de Cerralbo.

que se ponen en relación con la celebración de las saturnales (González et alii, 1996).

- El fragmento de vaso con una imagen de Ceres y la inscripción con el nombre de dicha divinidad<sup>29</sup>, que se destinaría a celebrar alguna de las fiestas de la diosa (González et alii, 1996)

Con anterioridad, A. González y su equipo habían publicado otro vaso de tema circense, concretamente el recuperado en la excavación de la denominada “casa del oculista” (Rodríguez, 1991):

- Vaso con la representación de las carreras de cuádrigas del 28 de Agosto, firmado por *Verdvllvs* (González et alii, 1995).

Adicionalmente, el equipo de A. González ha localizado otros fragmentos decorados, algunos de gran finura, como el denominado vaso de los ciervos -que es paralelizado al ya citado de Juliobriga-, así como muchos otros, aún sin correspondencia a festividades (González et alii, 1996).

Además de los vasos de *Verdvllvs* localizados en las excavaciones de La Maja, se ha venido recogiendo en prospección, un nuevo e importante lote de estas evidencias, que ha sido dado recientemente a conocer por J.L. Cinca y P. Pascual. Se trata de 15 fragmentos de vasos de paredes finas y uno de molde, que podemos distribuir como sigue:

- un fragmento de cuenco decorado a molde procedente de Varea<sup>30</sup> (Cinca/Pascual, 1996).

- un fragmento de cuenco decorado a molde procedente del solar de La Clínica (Calahorra) (Cinca/Pascual, 1996).

- un fragmento de cuenco decorado a molde procedente del entorno del solar de la llamada “Casa del Oculista” (Calahorra), virtualmente idéntico al anterior (Cinca/Pascual, 1996).

- 12 fragmentos de cuencos decorados a molde y un fragmento de molde para un cuenco 29 ó 37<sup>31</sup>, procedentes de La Maja (Calahorra) en superficie. Entre los cuencos, 5 de ellos conservan restos de inscripciones -2 de ellas con la firma de *Verdvllvs*- (Cinca/Pascual, 1996).

---

29. Se trata del localizado en la campaña de 1989 (Luezas et alii, 1994).

30. Como muy bien señalan los autores (Cinca/Pascual, 1996) este vaso es paralelizable a los publicados por U. Espinosa, procedentes de las excavaciones de Varea en 1990 (Espinosa, 1995). Este nuevo hallazgo de superficie tiene además la particularidad de haberse localizado en una escombrera, entre materiales asociados a un alfar (Cinca/Pascual, 1996). En conversación con D. José Luis Cinca, nos señaló éste la trascendencia de esta asociación alfar-cerámica de paredes finas tipo *Verdvllvs*, con lo que tendríamos que tener en cuenta la posibilidad de otro lugar de producción de esta especie cerámica.

31. Nos inclinamos por considerarlo molde de un cuenco 29, fácilmente relacionable con el localizado en Quilinta (Viana). La decoración -además de compartir el repertorio de las paredes finas de *Verdvllvs*, como muy bien se señala (Cinca/Pascual, 1996)-, tiene un ajustado paralelo con los punzones presentes en el citado cuenco vianés.

La última elaboración sobre *Verdvllvs* corresponde a un artículo de A. González y J.L. Cinca<sup>32</sup>, presentado en el Congreso *Quintiliano "Historia y actualidad de la Retórica"*, donde se vuelve a reafirmar la hipótesis sobre la funcionalidad de *toda*<sup>33</sup> su producción<sup>34</sup> (González/Cinca, en prensa).

### Algunas reflexiones sobre la producción de *Verdvllvs*.

#### ¿Un único o varios alfareros?

Hasta ahora la evidencia es que una única persona firmaba los vasos decorados a molde. Se trata, como hemos visto de *Verdvllvs*<sup>35</sup>, cuya marca de fábrica más habitual es la de *G.Val. Verdvllus pingit*. No podemos dejar de señalar la relación de su *cognomen* con el gentilicio *Vardvli, vardvlli o Bardyetes*<sup>36</sup> (Beltrán, 1984) (Gil, 1992). Tampoco hay que olvidar su posible origen calagurritano, como se ha señalado en función de uno de los vasos hallados en Varea. Así U. Espinosa, reconstruye una firma fragmentaria como:

*G(AIVS).VAL(ERIVS).VER[DVLL]VS.CAL(AGURRITANVS)*. Para este autor, *Verdvllvs* no sería un mero *fliginarivs*, sino que pertenecería a las élites del municipio *Calagvrris Ivlia Nassica*, imaginándolo como un *negotiator* o *mercator rei cretariae*. Su condición de mayorista justificaría su producción simultánea de sigillata hispánica en *Tritivm Magallvm* y paredes finas en *Calagvrris* (Espinosa, 1995). Y con ello llegamos a otra importante cuestión: ¿qué fabricaba o comercializaba *Verdvllvs*?

---

32. Gracias a la deferencia de D. José Luis Cinca Martínez, disponemos de una copia del artículo presentado a dicho congreso, que -junto con otras referencias bibliográficas-, ha sido tan amable de hacérselo llegar.

33. Se refieren literalmente los autores a **todos** los vasos, citando expresamente como ejemplo, los de Calahorra, Tarragona, Juliobriga, Arcobriga, Varea y El Redal (González/Cinca, en prensa).

34. Así refiriéndose a sus vasos nos dicen: *han sido fabricados para la conmemoración de acontecimientos trascendentales para la mentalidad antigua, todos ellos de índole festiva y que con los vasos podemos componer un Calendario de la Calahorra romana* (González/Cinca, en prensa). Así mismo se refrenda el origen de estas cerámicas: *toda la producción hasta hoy conseguida procede de nuestro alfar (La Maja) y en principio fue fabricada para la ciudad-municipio romano de Calahorra* (González/Cinca, en prensa).

35. Anteriormente habíamos creído que otros nombres en las inscripciones de los vasos, como *BLASTVS*, pudieran corresponder a otros *fliginarii*. Aún más, dejándonos llevar por la similitud fonética entre *Blastvs* y el alfarero *Blastivs* de Arenzana de Arriba, los pusimos en relación (Gil, 1995). Sin embargo, como han demostrado A. González y su equipo, *Blastvs* era uno de los aurigas que competía -por la facción de los *Veneti*-, en las carreras del circo de *Calagurris* celebradas un 12 de Diciembre (González et alii, 1996).

36. Se trataría pues de un ciudadano romano -como hace ver con su *tria nomina*-, cuyo *cognomen* haría referencia a su procedencia "étnica" desde uno de los grupos indígenas citados por las fuentes clásicas; los várdulos, que ocuparían convencionalmente gran parte de Gipuzkoa y el oriente alavés, y cuyos núcleos más importantes habrían sido *Tvllonivm* (Alegría/Dulantzi) y *Alba* (San Román de San Millán).



### Las producciones de *Verdvllvs*.

Efectivamente podemos hablar de producciones en plural. Si nos quedamos sólo con los vasos firmados tenemos, además de las características cerámicas de paredes finas con decoración a molde<sup>37</sup>, la sigillata hispánica. La relación de *Verdvllvs* con ésta última producción parecía bastante segura, a raíz de la presencia en cierto cuenco de firma *VERDVLA* entre los testimonios del taller de Arenzana de Arriba (Solovera et alii, 1986). Ciertamente había una pequeña salvedad, y era el cambio *Verdvllvs/Verdvla*. Sin embargo tal problema no existe, porque -como muy bien reconstruye U. Espinosa-, la firma en el citado cuenco de sigillata es realmente *G. VAL. VERDVLL[VS]* (Espinosa, 1995), además en una pequeña cartela ansada *Verdvllvs* vuelve a firmar en la misma pieza con *G. VAL.*

Adicionalmente, no podemos dejar de señalar la presencia en Mauritania, de una serie de piezas de sigillata hispánica, que comercializadas con el sello de un tal *Caivs Valerivs*<sup>38</sup>, pudieran informar sobre el ámbito de la distribución de esta parte de la producción de *Verdvllvs*.

Si a los vasos firmados añadimos otros que se les puedan relacionar, tendríamos la producción de cerámica de mesa engobada decorada a molde, presente hasta la fecha, en *Calagurris* y Viana. En la primera localidad, además de los fragmentos recuperados en las excavaciones de La Maja (González et alii, 1995), se ha localizado recientemente un fragmento de molde (Cinca/Pascual, 1996). De la segunda provienen cuatro fragmentos de un cuenco, que comparten en todos los casos, la misma mano en la elaboración de los punzones<sup>39</sup>.

Si a ello añadimos todas las diversas producciones que aparecen en el conjunto alfarero de La Maja asociadas a las paredes finas, tendríamos un amplio repertorio con materiales constructivos cerámicos, cerámicas engobadas y aún con una posible fabricación de vidrio (González et alii, 1994) (González/Cinca, en prensa).

Finalmente volveremos a insistir en la presencia de vasos de paredes finas lisas, tanto en los centros de producción como La Maja (González et alii, 1994) o el posible de Viana; como en lugares de consumo, caso de El Redal (Mínguez/Alvarez, 1989). No hay que descartar pues que parte de la producción de *Verdvllvs* fuera también esta especie más sencilla.

---

37. Tipológicamente estaríamos hablando del predominio de los cuencos, cuyos perfiles más asimilables serían los de las formas XXXIV y XXXVII del repertorio de Mayet (Mayet, 1975), dependiendo de la presencia de carena o no. Sus diámetros medios en el borde se agrupan en torno a los 100 mm.. Adicionalmente -y en mucha menor medida- están presentes otras formas como jarras y ollitas, como se desprende del análisis de la colección de Viana.

38. Consideramos que no habría mayor problema para identificarlo con el *G. Val. Verdvllvs* de la sigillata de Arenzana y de las paredes finas. Las piezas mauritanas a las que nos hemos referido son concretamente: un plato 15/17, con sello *OF CAI(VS) VALER(IVS)*, hallado en Cotta; y un cuenco 27, con sello *OF CAI(VS) VAL(ERIVS)* -con nexo *AL-*, hallado en Banasa (Boube, 1965).

39. Nos referimos a las bellotas y hojas de roble, presentes también -aunque en tamaño más reducido, entre la producción de paredes finas.

### ¿Uno o varios alfares?

La cuestión, aunque importante, no debiera tener para nosotros -desde el punto de vista de la investigación-, mayores connotaciones. Está meridianamente claro que hay -al menos- dos alfares que comercializan bajo la firma *Verdvllvs*: los de paredes finas y los de sigillata. A ello hay que añadir que, tras más de una década de investigaciones, el alfar de La Maja (Calahorra) ha suministrado unos centenares de fragmentos de paredes finas y un fragmento de molde, mientras que en *Quilinta* (Viana) tenemos por el momento 26 piezas con decoración y otro fragmento de molde, provenientes -no lo olvidemos-, de una simple prospección superficial. Con ello queremos decir que hay que conceder el beneficio de la duda a Viana, y considerar seriamente -como hipótesis<sup>40</sup>-, que allí pudo localizarse otro alfar de *Verdvllvs*<sup>41</sup>.

### Cronología de las producciones de *Verdvllvs*.

En cuanto al tema de la sigillata, contamos con que el taller de Arenzana de Arriba, que ha suministrado el vaso firmado (Solovera et alii, 1986), estaría ya en funcionamiento, fabricando tanto cerámica común como T.S.H., a mediados del s. I d.C. (Garabito et alii, 1986).

Para el más espinoso de las paredes finas, veamos en primer lugar los datos que han proporcionado los estudios del alfar de La Maja. Parece que -como ya hemos recogido- el inicio de la producción se situaría en la primera mitad del siglo I d.C. Así mismo, la adscripción de la mayor parte de estos materiales a un estrato de abandono de uno de los hornos -donde conviven con sigillata hispánica formas 29 y 37-, permite alargar la vida de la producción hasta mediados/finales del siglo I d.C. (González et alii, 1994).

Contamos con algunos datos más, suministrados por aquellos hallazgos situados en contextos estratigráficos fechables. Se trata de los hallazgos de Celsa, Badalona y Tarragona. Los de la *Colonia Lepida* son situados por M. Beltrán entre finales de Tiberio y comienzos de Claudio (Beltrán, 1984). El hallazgo de *Bætulo* se situaría en época de Claudio (Puerta, 1989) y finalmente el de *Tarraco* es ubicado entre época de Nerón y comienzos de Vespasiano (Rüger, 1968).

Así tendríamos un arco cronológico máximo entre Tiberio y Vespasiano (14-79 d.C.). La parte más tardía de la producción vendría dada lógicamente por la secuencia del alfar, y en cuanto a los hallazgos de usuarios, hay que tener en cuenta la posibilidad de una cierta perduración de las piezas -a pesar de su fragilidad-. En cualquier caso encajan bastante bien en el panorama de las paredes finas, un grupo de producciones con una vigencia cronológica muy concreta, antes de la generalización de la vajilla de vidrio.

---

40. Evidentemente dicha hipótesis habría de ser refrendada o no, por la correspondiente intervención arqueológica.

41. En la misma línea estaría la posibilidad de que parte de la producción se realizara en Varea (La Rioja), en base a los indicios de actividad alfarera allí localizados (Cinca/Pascual, 1996).

### Funcionalidad de las producciones de *Verdvllvs*.

En el caso de las sigillatas de Arenzana, así como las cerámicas engobadas, está claro que el destino de estas producciones era un mercado en el que competiría con el resto de las piezas de cerámica de mesa.

Sin embargo en lo que a las cerámicas de paredes finas se refiere, su finura y calidad técnica, y -sobre todo- su programa iconográfico/epigráfico, les han proporcionado una trascendencia, justificada evidentemente desde el punto de vista de la investigación. Así, ya en las actas del Bimilenario de Calahorra, se recogen algunas de las primeras valoraciones al respecto, que posteriormente han dado lugar a largas líneas interpretativas. En este sentido, el cuenco con la inscripción de *Felices Frvctvs*, es calificado como vaso/obsequio, destinado a conmemorar fiestas como las saturnales (García, 1994). Así mismo, con el vaso de Celsa, se pone de relieve la existencia de unos juegos públicos -*mvnvs gladiatorivs*-, celebrados en Calagurris, y para cuya conmemoración se habría realizado dicha pieza (Beltrán, 1984). A partir de aquí, el equipo de A. González irá tejiendo su trama argumentativa, cuyos principales puntos hemos ido exponiendo más arriba<sup>42</sup>.

Anteriormente, U. Espinosa había expuesto su opinión sobre los vasos: *en general los motivos decorativos evocan preferencias generales, usos sociales y formas de ocio propios de las élites urbanas y rústicas romanizadas del valle del Ebro* (Espinosa, 1995). Quizás esta definición, más ambigua -aunque recusada por A. González y equipo (González et alii, 1996)-, convenga mejor a la amplia producción de *Verdvllvs*. Evidentemente entre ella hay una parte importante destinada a conmemorar determinados acontecimientos lúdicos acaecidos concretamente en *Calagurris*, pero además los destinados a celebrar festividades sirven tanto para el municipio Calagurritano como para cualquier otro lugar donde el calendario romano tuviera el adecuado predicamento. Ello podría explicar la posible diversificación de centros alfareros, -para hacer frente a una demanda mayor que la de *Calagurris* en solitario-, así como la dispersión de los productos, en un amplio entorno regional, centrado en el valle del Ebro en sentido amplio.

### A modo de conclusión. Las relaciones entre Calahorra y Viana en época romana a través de las producciones de *G. Val Verdvllvs*.

Podemos considerar a ambas localidades enmarcadas en el entorno de una de las principales vías de comunicación de época romana; esto es: el iter 1-32 del itinerario de Antonino, también conocido como la vía del Valle del Ebro. Precisamente será dicha unidad geomorfológica -en sentido amplio-, el ámbito preferencial para la dispersión de las producciones de *Verdvllvs*, teniendo como puntos extremos a los ejemplares de

---

42. Recogemos de nuevo su más reciente exposición: *todos los vasos han sido fabricados para la conmemoración de acontecimientos trascendentales para la mentalidad antigua, todos ellos de índole festiva y que con los vasos podemos componer un Calendario de la Calahorra romana... toda la producción hasta hoy conseguida procede de nuestro alfar (La Maja) y en principio fue fabricada para la ciudad-municipio romano de Calahorra* (González/Cinca, en prensa).

Flaviobriga, Arcobriga y Tarraco. Una producción pues, de ámbito regional dentro de los circuitos comerciales de época romana.

Evidentemente, pese al amplio potencial arqueológico de la villa navarra (Labeaga, 1976) (Labeaga, 1997), su status en época romana no alcanzaba al del *Municipium* calagurritano, con su indudable entidad urbana. Con todo, los dos lugares se enmarcan dentro de un panorama general, en el que se da un inusitado florecimiento de instalaciones alfareras en este área del Valle del Ebro, algunas con una notable continuidad en el tiempo, como las relacionadas con la producción de sigillata del entorno de *Tritium*.

Como hemos visto, las producciones de *Verdvlvs* se movieron en un marco cronológico muy concreto, ocupando los años centrales del siglo I d.C., coincidiendo con el período de vigencia general de las cerámicas de paredes finas. Ciertamente, la capacidad de *Calagurris* como centro consumidor de primer orden dentro de su hinterland, motivó que en su solar o en su entorno inmediato se ubicaran instalaciones como las del alfar de La Maja. Así mismo, hay que reconocer la capacidad de la propia ciudad calagurritana para generar acontecimientos públicos. Espectáculos que fueron plasmados en la excepcional producción de *Verdvlvs*, entre ellos los conocidos vasos de Celsa (Beltrán, 1984) o del propio alfar de La Maja (González et alii, 1996). Aún así, una gran parte de los vasos conocidos y decorados a molde pudieron muy bien dedicarse a la conmemoración de festividades del calendario romano, bien específicas de los fastos calagurritanos como sostiene González y su equipo (González, 1996), bien generales a todos aquellos lugares donde estuvieran implantadas dichas festividades y alcanzara la comercialización de los productos de *Verdvlvs*. No obstante, hay algunas piezas decoradas que pudieran responder a otras temáticas, sin olvidar el gran peso específico que poseía el panteón romano como fuente de inspiración para la decoración de las producciones cerámicas<sup>43</sup>. En cualquier caso no olvidemos que una parte notoria de las producciones de este alfarero fueron simplemente lisas, como se atestigua entre lo fabricado en el propio lugar de La Maja o en otros lugares como El Redal o Viana.

En nuestro estado de los conocimientos, hemos de reconocer que aún quedan muchos interrogantes por despejar:

- ¿Qué relación cronológica existió entre el alfar de La Maja -documentado estratigráficamente- y los posibles de Viana o aún de Vareia? ¿Se establecieron simultáneamente o los segundos fueron expansiones del primero para hacer frente a una ampliación en la demanda? Las respuestas quedan a la espera de las investigaciones arqueológicas en dichos lugares.

- ¿Cuál era la relación entre estos alfares y el que se instaló en Arenzana de Arriba para fabricar la más convencional sigillata?

---

43. Sin que por ello pueda establecerse una relación inequívoca entre representaciones de divinidades y/o personajes y ciclos mitológicos sobre soportes cerámicos con la intencionalidad de conmemorar fastos del calendario. Baste a tal respecto recordar por ejemplo el repertorio decorativo de la sigillata hispánica altoimperial con su repertorio de divinidades en convivencia con otros de carácter -a priori- meramente ornamental.

- Algunos aspectos restan aún más herméticos, como las relaciones de organización, sociales y económicas entre los diferentes talleres, o aún entre *Verdvllvs* y sus operarios. Se trata de un buen reto para la capacidad de reconstrucción histórica de la Arqueología, al que sólo el tiempo y el desarrollo de la investigación darán respuesta.

### **Bibliografía**

ÁLVAREZ, P. (1989): "El yacimiento arqueológico de Partelapeña". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 1. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 40-44.

AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA (1991): "Fragmentos cerámicos de paredes finas con epígrafe". En *Miscelanea Arqueología de Calahorra*. Ed. Ayto. de Calahorra, Calahorra. Págs. 257-262.

BELTRÁN, F. (Ed.) (1995): *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*. Ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

BELTRÁN, M. (1984): "Ludus Calagurritanus: relaciones entre el Municipium Calagurris Iulia y la Colonia Victrix Lepida Celsa". En *Calahorra Bimilenario de su fundación*. Ed. Ministerio de Cultura, Madrid. Págs. 129-138.

BELTRÁN, M. (1990): "Guía de la cerámica romana". Ed. Libros Pórtico, S.A., Zaragoza.

BOUBE, J. (1981): "La terra sigillata hispanique en Maurétanie Tingitane. I. Les marques de potiers", Rabat.

CINCA, J. L./ PASCUAL, P. (1996): "Nuevos fragmentos de cerámica de paredes finas, atribuibles a Gaio Valerio Verdvllo encontrados en superficie". En *Kalakorikos I*, 1996. Pág. 193-200.

DESBAT, A. (1990): "Les ateliers gaulois de gobelets d'Aco". En *Archéologia*, nº 262. Ed. Archéologia, S.A., Dijon. Págs. 42-47.

ESPINOSA, U. (1984): "Calagurris Iulia". Ed. Col. Of. de Aparejadores y A.T. de La Rioja/Excmo. Ayto. de Calahorra, Logroño.

ESPINOSA, U. (1986): "Epigrafía romana de La Rioja". Biblioteca de Estudios Riojanos, nº 62. Ed. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.

ESPINOSA, U. (Coord.) (1995): "Historia de la ciudad de Logroño" Vol. I, Logroño.

GARABITO, T./SOLOVERA, M<sup>a</sup>.E. (1992): "Las firmas de los fabricantes de moldes en Tritivm Magallvm". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 4. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 9-16.

GARABITO, T./SOLOVERA, M<sup>a</sup>.E./PRADALES, D. (1986): "Los alfares romanos de Tricio y Arenzana de Arriba: estado de la cuestión". En *Actas II Coloquio de Historia de La Rioja*, Logroño. Págs. 129-142.

GARCÍA, J.L. (1984): "Un testimonio de la celebración de las saturnales en Calahorra". En *Calahorra Bimilenario de su fundación*. Ed. Ministerio de Cultura, Madrid. Págs. 201-206.

GIL, E. (1992): "Producciones del alfarero G.Val.Verdullus en Viana". En *Actas 2º Congreso General de Historia de Navarra. Príncipe de Viana*, Anejo 14, Año LIII. Ed. Gobierno de Navarra, Pamplona. Págs. 217-228.

GIL, E. (1995): Las cerámicas de Aco en la Península Ibérica. Un nuevo centro productor de cerámicas de paredes finas "tipo Aco" en el valle del Ebro". En *Actas XXI Congreso Nacional de Arqueología*. Ed. Dpto. de Educación y Cultura, Diputación General de Aragón, Zaragoza. Págs. 155-166.

GIL, E. (1997): "La cerámica de paredes finas con decoración a molde de Viana (Navarra). Las producciones de G. VAL. VERDVLLVS y su problemática. Estado de la cuestión". En *Actas del 1er. Coloquio Internacional sobre la romanización de Euskal Herria*. Ed. Eusko Ikaskuntza, Donostia-San Sebastián.

GONZÁLEZ, A. (1995): "La epigrafía del alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja). Perspectivas de la romanización a comienzos del Imperio. Más datos sobre la enigmática figura de Gayo Valerio Verdullo". En BELTRAN, F. (Ed.): *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*. Ed. Institución Fernando el católico, Zaragoza. Págs. 239-249.

GONZÁLEZ, A./AMANTE, M. (1992): "El Alfar Romano de la Maja, (Padrejón, Calahorra-La Rioja) y su importancia para la epigrafía romana y calagurritana". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 4. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 47-54.

GONZÁLEZ, A./AMANTE, M. (1993): "Nuevos hornos y nuevos problemas en el Alfar de La Maja. VII Campaña de excavaciones. Septiembre de 1993". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 5. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 41-47.

GONZÁLEZ, A./CINCA, J.L. (en prensa): "La vida cotidiana en la Calahorra de Quintiliano". En *Actas del Congreso Quintiliano "Historia y actualidad de la Retórica"*.

GONZÁLEZ, A./MATILLA, G. (1992): "La tradición en la tecnología alfarera. Problemas teóricos y consecuencias prácticas de la comparación entre dos hornos de mismo tipo, uno romano (La Maja, Calahorra-La Rioja) y otro del siglo XVII (Plaza de San Agustín, Murcia)". En *Verdolay*, nº 4. Ed. Museo de Murcia, Murcia. Págs. 139-152.

GONZÁLEZ, A./AMANTE, M./HERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>.C. (1991): "El Alfar de la Maja (Calahorra, La Rioja) y las perspectivas arqueológicas de las nuevas tecnologías (V Campaña de excavaciones, Agosto 1991)". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 3. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 45-53.

GONZÁLEZ, A./AMANTE, M./MARTÍNEZ, M<sup>a</sup>. A. (1994): "El Alfar de la Maja abre los secretos de su biblioteca. Comienzan a aparecer masivamente los fragmentos cerámicos con inscripciones del alfarero G. Valerio Verdullo (Campaña de excavaciones de Agosto de 1994)". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 3. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 37-47.

GONZÁLEZ, A./JIMÉNEZ, F.J./CINCA, J.L. (1995): "Un nuevo testimonio de juegos circenses, también del ceramista Gaius Valerius Verdullus". En BELTRAN, F. (Ed.): *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*. Ed. Institución Fernando el católico, Zaragoza. Págs. 251-254.

GONZÁLEZ, A./BERMÚDEZ, A./JUAN, L.C./LUEZAS, R.A./PASCUAL, H. (1989): "El Alfar Romano de la Maja, Padrejón-Calahorra". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 1. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 50-55.

GONZÁLEZ, A./FERNÁNDEZ, F./GALLARDO, J./CELDRÁN, A./MOLINA, J.A./NICOLAS, E./CRESPO, M.S./CINCA, J.L./IMBERNON, C. (1996): "El Alfar de La Maja. Dimensiones insospechadas. Campaña de 1995". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 7. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 49-64.

LABEAGA, J.C. (1976): "*Carta arqueológica del término municipal de Viana (Navarra)*". Ed. Institución Príncipe de Viana, Pamplona.

LABEAGA, J.C. (1997): "Los enclaves romanos de Viana junto al Ebro". En *Actas del 1er. Coloquio Internacional sobre la romanización de Euskal Herria*. Ed. Eusko Ikaskuntza, Donostia-San Sebastián

LUEZAS, R.A./BERMÚDEZ, A./JUAN, L.C. (1992): "El Alfar romano de *La Maja* (Calahorra) Horno II. Campaña 1989: materiales cerámicos". En *Estrato*, Revista Riojana de Arqueología, nº 3. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 29-34.

MAYET, F. (1975): "*Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*". Ed. Centre Pierre Paris, Paris.

MÍNGUEZ, J.A. (1989): "La producción de paredes finas con decoración a molde del ceramista Gaius Valerius Verdullus y su difusión por el Valle del Ebro". En *Actas Congrès S.F.E.C.A.G. Lezoux*, Marseille. Págs. 181-189.

MÍNGUEZ, J.A. (1991): "*La cerámica romana de paredes finas: generalidades*". Monografías arqueológicas, nº 35. Ed. Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

MÍNGUEZ, J.A./ÁLVAREZ, P. (1989): "La cerámica de paredes finas procedente del yacimiento de Partelapeña (El Redal, La Rioja)". En *Berceo*, nº 116-117. Ed. Gobierno de La Rioja, Logroño. Págs. 49-63.

PUERTA, C. (1989): "*Baetulo. Ceràmica de parets fines*". Monografies Badalonines nº 11. Ed. Museu de Badalona, Badalona.

SOLOVERA, M<sup>a</sup>.E. /GARABITO, T. (1986): "Los nombres de los ceramistas romanos de la Rioja: nuevas aportaciones". En *Actas II Coloquio de Historia de La Rioja*, Logroño. Págs. 117-127.

VEGAS, M. (1973): "*Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*". Ed. Universidad de Barcelona, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Barcelona.

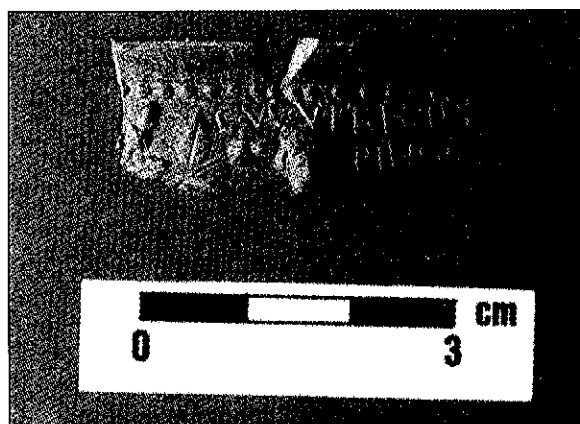


Foto 1.- "Fragmento de borde de vaso Mayet XXXIV con decoración de hojas y bellotas de roble, y cabecita humana.

Presenta la leyenda:

*G(AIVS).VAL(ERIVS).VERDVLLV[S]/PIN GI[T]*. Quilinta (Viana) Presenta pasta rojiza oscura y engobe gris-negro, con reflejos metalescentes al interior, donde hay también granitos de arena, adheridos bajo la superficie".

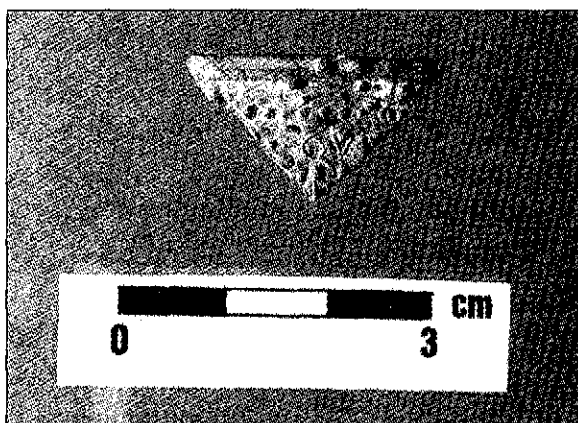


Foto 2.- "Fragmento de borde de vaso Mayet XXXVII con decoración puntos en relieve. Presenta la leyenda: *QV[—]/[—]D[—]*. Quilinta (Viana) Presenta pasta gris oscura y engobe gris oscuro, con veladuras marrones al interior, donde hay también granitos de arena, adheridos bajo la superficie".

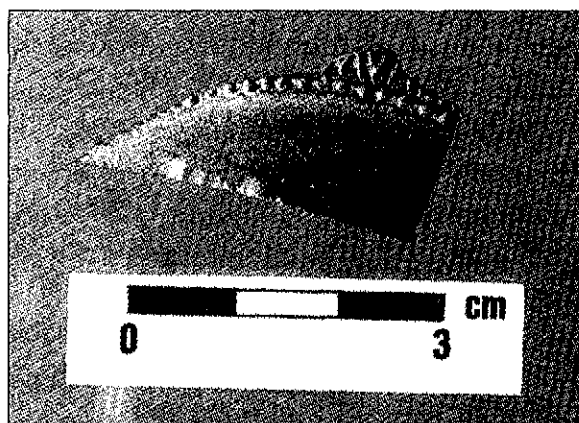


Foto 3.- "Fragmento de fondo de vaso Mayet XXXVII. Presenta la leyenda: *[—]MVNER[A—]*. Quilinta (Viana). Presenta pasta rojiza oscura y engobe gris-marrón, con reflejos metalescentes por la cara exterior".

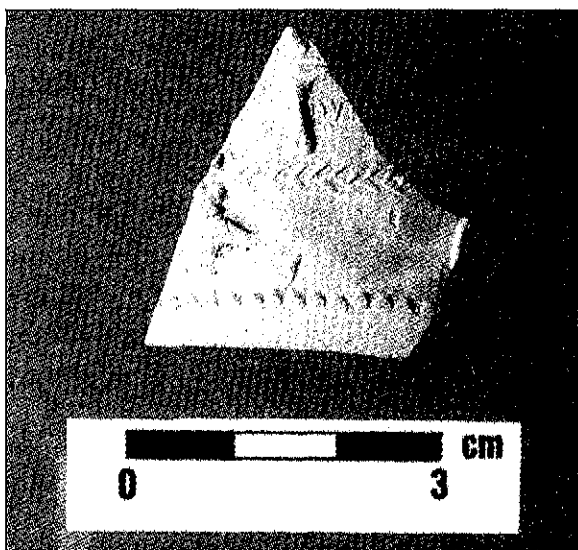


Foto 4.- "Fragmento de vaso Mayet XXXVII con decoración que representa en la parte superior un lectvs y bajo el una figura humana corriendo hacia la izquierda, arrastrando una hilera de bifoliáceas. Presenta la leyenda *DVE[—]*. Quilinta (Viana). Presenta pasta sandwich -interior gris oscura, exterior ocre rojiza-, y engobe rojizo mate".

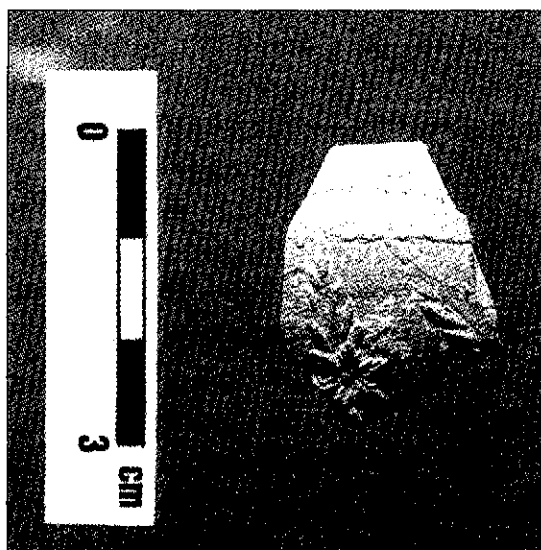


Foto 5.- "Fragmento de vaso Mayet XXXVII con decoración de líneas en zig-zag y tallos vegetales oblicuos, de los que penden flores hexapétalas. Quilinta (Viana). Presenta pasta sandwich -interior gris oscura, exterior ocre rojiza-, y engobe rojizo mate".



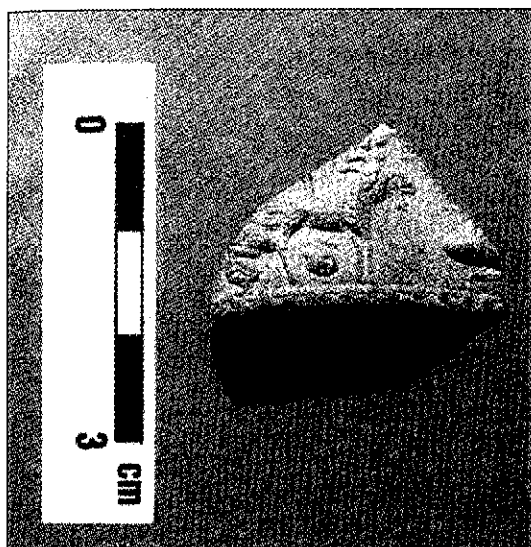


Foto 6.- “Fragmento de vaso Mayet XXXVII con decoración que representa a una figura humana agachada, ordeñando a una cabra, bajo la que se ve el recipiente para recoger la leche. Quilinta (Viana). Presenta pasta rojiza oscura y engobe gris-negro, mate al exterior y con reflejos metalescentes al interior, donde hay también granitos de arena, adheridos bajo la superficie”.



Foto 7.- “Fragmento de vaso Mayet XXXIV ó XXXVII con decoración que representa una escena circense. Un auriga azuza al tiro de caballos de su cuádriga -de los que se ven los cuartos traseros y las patas- Quilinta (Viana). Presenta pasta rojiza oscura y engobe gris-negro, mate al exterior y con reflejos metalescentes al interior, donde hay también granitos de arena, adheridos bajo la superficie”.

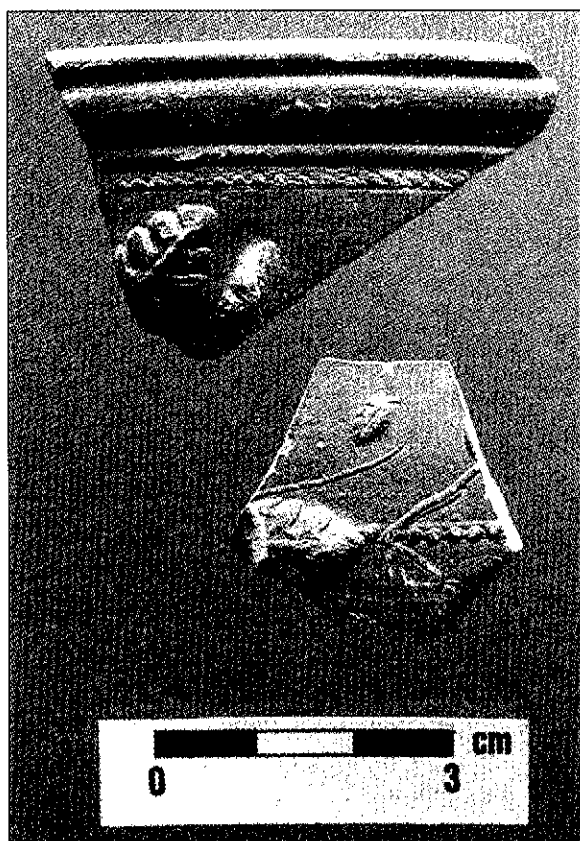


Foto 8.- “Fragmentos de borde y cuerpo de una cerámica fina -de perfil asimilable a una Drag. 29 ó 37, decorada mediante hojas y bellotas de roble. Presenta pasta gris clara y engobe satinado gris medio”.

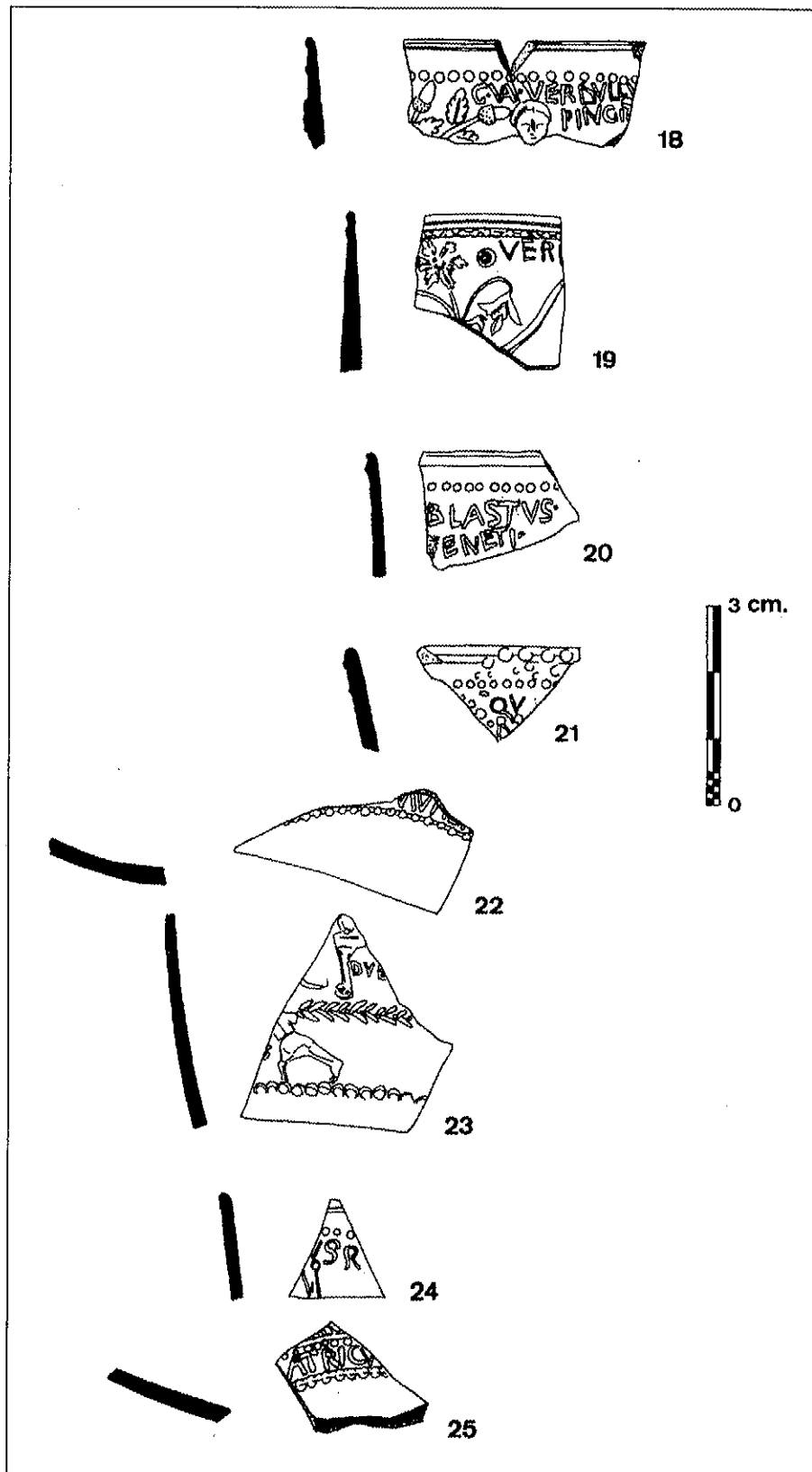


Figura 1.- "Fragmentos de cerámicas de paredes finas con decoración a molde de Quilinta (Viana)".

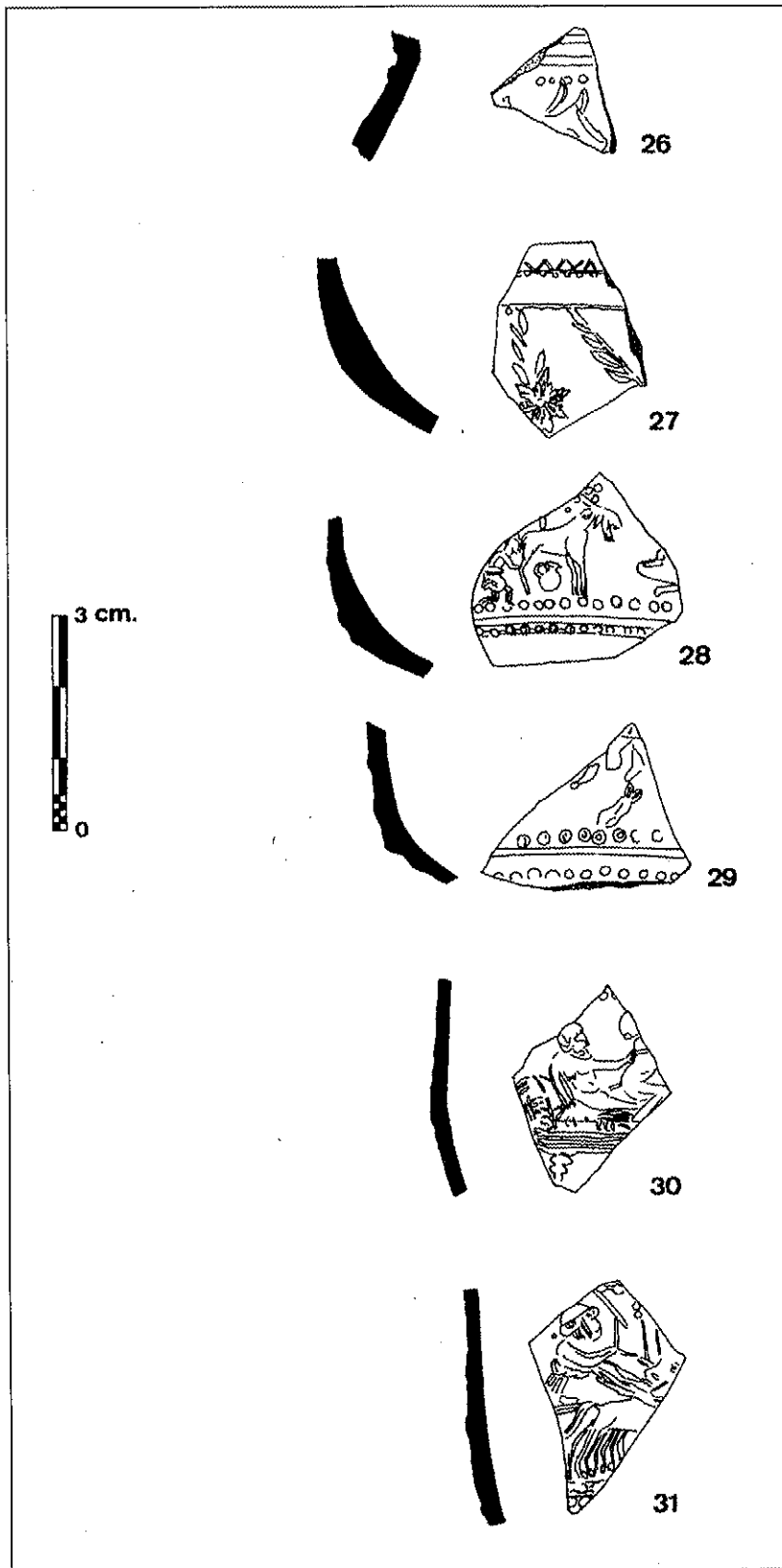


Figura 2.- "Fragmentos de cerámicas de paredes finas con decoración a molde de Quilinta (Viana)".

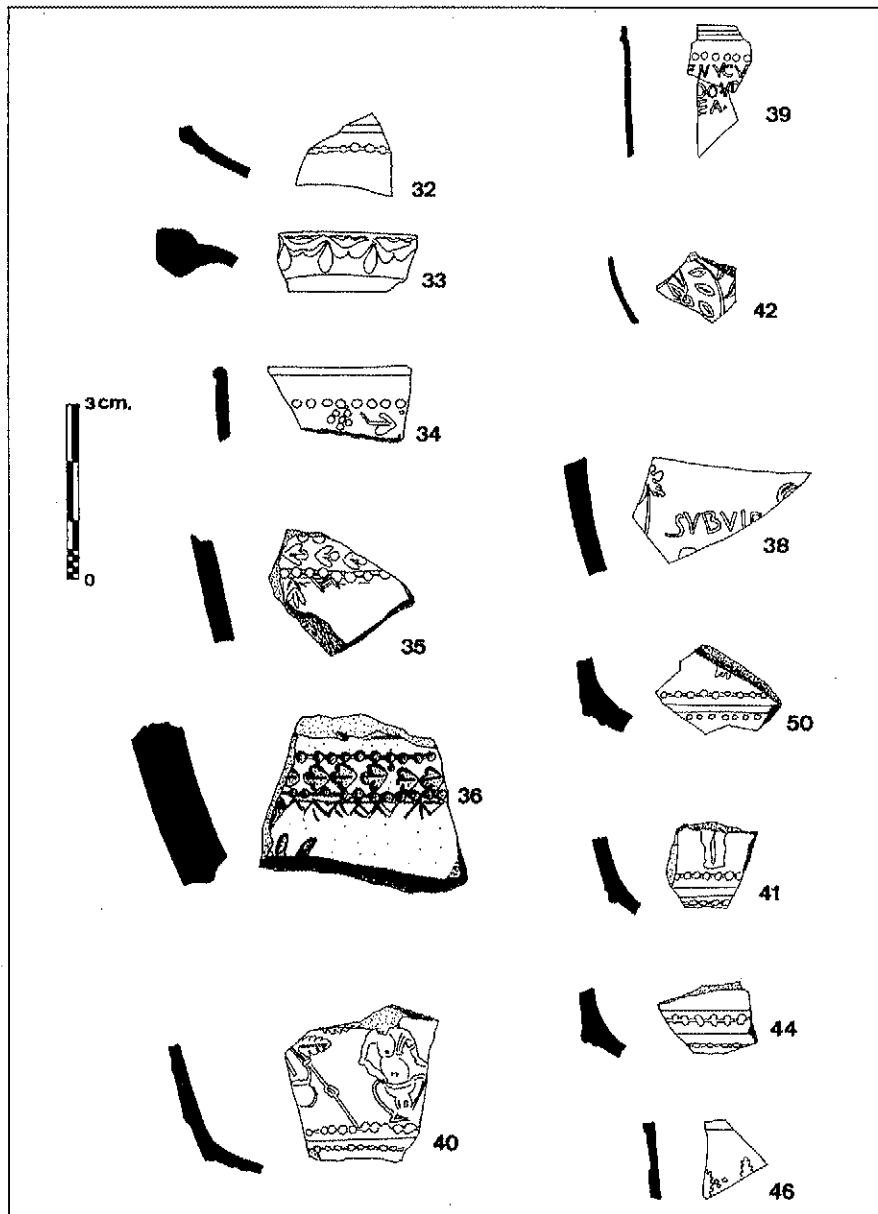


Figura 3.- "Fragmentos de cerámicas de paredes finas con decoración a molde de Quilinta (Viana)".

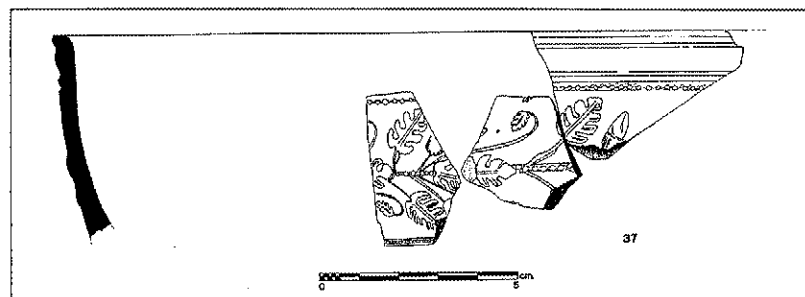


Figura 4.- "Fragmentos de recipiente de cerámica fina engobada con decoración a molde de Quilinta (Viana)".